

zon así, no le esforvan para nacer las faltas, e imperfecciones aborrecidas, que suele dexar Dios para que se conserve la alma en humildad, y temor.

20 Aora se entenderá el mysterio con que previno el Señor á los Apostoles la tentacion del demonio, con estas mysteriosas palabras: *Ecce satanas expetit vobis, ut cribraret sicut triticum.* Cuydado, Discipulos míos (dixo á Simon en nombre de los demás) que el demonio, sollicito por vuestra perdicion, ha pedido permiso, ó licencia para cribaros como á trigo. No reparo en la sollicitud del demonio, que les advierte, para que no le descuydens si en el modo con que les explica la tentacion. Que el demonio los queria cribar: Si: *Ut cribraret.* No era mas facil dezirles que los queria tentar contra la Fé? Que los queria dividir? Que los queria echar á sus pies? Esto haze con los granos del trigo el que los criba: dividirlos, y echarlos á sus pies despues de darles vna, y otra buelta, y ciewarlos. Por que no se lo dize con claridad? Por que les encubre el asiso importante con el simbolo del cribo? Porque es mas lo que les quiere dezir. Qué es cribar? Es no solo dividir los granos, y echarlos á los pies (dize Dionysio Cartujano) sino apartar la paja del trigo; y esto es lo que desea el demonio: *Sicut triticum cribratur in cribro, ita quod palea remanent, farinaque transit.* Pues esto no es limpiar? No es hazer bien? No es sino la mas peligrosa tentacion. Deme Dios su gracia para explicarme.

Simil.
Cantux. in
Luc. 22.
artic. 48.

Cantic. 7.
Iseb. in Le-
vit. 3.
Greg. lib. 2.
aceruus tritici;
mor. c. 20.
August. in
Psalm. 50.
Beda in
Prov. 20.
Pagn. 122.
lit. 7.

21 Comparó el Divino Esposo de los Cantates el interior de la alma Esposa suya, al monton del trigo: *Venter tuus sicut aceruus tritici;* porque como en el trigo en monton ay granos, y no faltan entre ellos algunas pajas; así en la alma Esposa del Señor ay granos de santos deseos, afectos, y obras buenas; pero entre ellos haze aver muchas pagitas de faltas, e imperfecciones. Pues aora. Mira la alma el monton de afectos de su interior; y aunque le alegra de descubrir algunos granos de trigo del divino agrado, como descubre tambien las pajas

de sus imperfecciones: ésta vista ahoga á la otra, y no solo no queda alegre del todo, sino queda la alegría con muy bastante temor. Pregunto mas. Si todo fuesse grano puro, no es evidente que se llenara de complacencia? Ya se ve. Y si todo fuesse paja, no es evidente el peligro de desesperar? Ya se conoce. Pero mirando la paja entre su grano, se contenta entre la alegría, y el temor. Ea, que ya se conoce la alticia de la tentacion del demonio: *Ut cribraret sicut triticum.* Quiere cribar á las almas, para que quedando la paja sola, ó quedando el grano solo, se extremen en el temor, ó en la complacencia, y vanidad: *Ita quod palea remanent, farinaque transit.* Pues esto, noi cuydado, almas, que esta en vno, y otro extremo la tentacion: *Ecce satanas.* No os contristen demasiado vuestras pajas, que son las que conservan en el monton la humildad. Luego no es escusa legitima la paja del pebre, para dexar de dar posada al Señor que viene á nacer: No lo es, que dirá San Juan que es no quererle admitir: *Et factum non receperunt.*

22 Esta es, almas, la posada que oy viene buscando el Hijo de Dios: acabense las ingratitudes de los que siendo Christianos no le quieren hospedar: acabense las tibiezas, y olvido de la propia obligacion, en comun, y en particular, para que llegue á nacer en nuestros corazones Jesus y pues vemos que lo que busca es vn portal sin resistencia, vn portal con brutos sujetos, vn pebre abierto al Cielo solo: no aya escusa para ofrecerle en nuestro corazon portal, establo, y pesebre, en vna promptitud rendida á su divina voluntad, en vna mortificacion valerá para rendir con la gracia los apetitos, en vna humildad profunda por nuestras faltas, aborreciendolas con paciencia, para que naciendo Jesus en nosotros por nuevo amor, el portal se buelva Cielo con su presencia, con su gracia, para despues á glorificarle eternamente en la Gloria: *Quam mihi, et vobis, &c.*



SERMON

XXXI.

Y SEGUNDO DE LA KALENDA DEL NACIMIENTO
de Jesu Christo Nuestro Señor, en el Convento de las Madres
Aguilinas Recoletas de Granada,
Año de 1670.

Ecce sponsus venit, exite obviam ei. Math. cap. 25.

§. I.

PROPONESE EL ASSUMPTO,
y la historial del viage del Niño
Dios á nacer.

SI ay Fé, para conocer, y adorar los mysterios, que estos dias celebramos: Si ay amor, para estimar, y agradecer las mercedes, y favores indecibles que recibimos: Si ay devocion, y ternura, para atender, y considerar á todo vn Dios, Niño eterno, sobra las voces para la narracion, y son oclotas las ponderaciones á la vista sencilla de nuestro assumpto. Dios, Niño. El eterno, temporal! El impenso, abreviado! El Onnipotente, debil! O ahondacion patergana! O gloriosísima quiebra! O dignacion inopinada! Qué le pudo juntar, niñez, y Dios! Confieso, almas, que esto solo, dignamente considerado, era bastante para deshazernos en amor, y agradecimiento. Pero si hemos de dar lugar á la consideracion, y discurso, suspendamos por este breve rato los afectos de la voluntad.

2 Ofrecense oy á nuestra consideracion las depositísimas memorias de aquel tan feliz como penoso viage, que hizieron, la Purísima Maria, y su Esposo castissimo Joseph, desde Nazareth á Bethleem: por que aviendose publicado vn Edicto de Octaviano Cesar, para encabezar el Orbe, de que le juzgó dueño su vanidad, conegnan

todos á sus Ciudades, para empadronarse, y pagarle el tributo que les pedia. A esto sin caminan á Bethleem la ternísima Maria, Carroca, y Litera del Sajo non mejor, y su Esposo amantísimo Joseph, guarda fidelísima de aquella Margarita fecunda. Aunque digo mal á este fin: mejor dire; que le trivio la Eterna Sabiduria de aquella vanidad de Octaviano, para dar cumplimiento á la profecia de nacer humano en Bethleem. O busco su humildad en pretexto para disimular el afecto con que huýo de las conveniencias de la casa de su Madre, para venir á nacer en el desabrigo, y pobreza de vn portal. O quisó darle de luego á conocer por verdadero Hombre, dexandose escribir en el Catalogo de los hombres. O como viene á nacer Salvador, y Redemptor, quisó que le numerassen las almas que venia á redimir. Ea, sobervio Emperador: desengañese tu vanidad, que de ella le sirve la Eterna Sabiduria, para hazer mas celebre al mundo su temporal nacimiento. No es para ti esta grandeza que lochitas: de ella, y de ti le sirve Dios para engrandecer á Jesus.

3 Quien no advierte los distintos pentamientos de el Rey Aflucro, y de su Privado Aman? El Rey le pregunta, que honra debe hazerle a quien quiere honrar el Rey? Y Aman responde, que vestirse ropas Reales, ceñirle con Real Diadema, y que subiendo en vn cavallo, le publiquen por las plazas, y calles de la Ciudad, honrado, y favorecido del Rey. Así? Pues presto, dize el Rey, executa al punto toda

esta

ella honra en Mardocheo, esse pobre Hebreo, que assiite a la puerta de mi Palacio: *Esdras. Fustina, & sumptu a sola, & equo, fac ut locutus es Mardocheo ludo, qui sedet ante fores Palatii.* O Aman! Que ha sido esto? Toda aquella honra que referias, es para Mardocheo? Bien se persuadia tu soberbia, que era para ti la honra que referias; pero que distintos eran los pensamientos del Rey! Tu proponias grandezas, imaginando que para ti las proponias; pero ciego con tu vanidad, no advertiste, que se sirvió el Rey de tu vanidad, para honrar a Mardocheo pobre con las mismas grandezas de tu proposicion: *Eae ut locutus est Mardocheo.*

4. Ha, Emperador Octaviano! Tu numeras el mundo, para engrandecer tu vana estimacion; y no adviertes que, aun sin quererlo, ni entenderlo, adquieres toda la estimacion, y gloria para vn Niño Dios, que nacera esta noche en vn portal de Bethleem: *Qui sedet ante fores Palatii.* O, confundase la vanidad de los hombres, a la vista de las disposiciones de Dios! O, humillese nuestra cortedad impaciente, al ver que todo se rinde, y sujeta a las divinas ordenaciones; y no culpe nuestro amor proprio a las que juzga en los hombres tyránias; al mirar, que stelen ser trazas de la fabiduria de Dios, para nuestro mayor bien! Este es, almas, el viage, y el asumpo de esta Kalenda; y si el fin de renovar en ella estas sagradas memorias es, no solo para executar nuestro agradecimiento, sino para excitarnos a la disposicion, que es menester para que en nosotros nazca espiritualmente este Niño Dios, no me contento oy con pedir posada en que nazca, passo a pedir, que salgamos a recibirle. Veamos.

§. II.

HAN DE SALIR LAS ALMAS Religiosas a recibir al Niño Dios, comendandole.

5. EN aquella celebre parabola de las diez Virgenes introduce la verdad Eterna vn clamor que se oyó a la media noche, que, ó reprehendia su descuido, ó avivaba en las Virgenes el cuydado: *Media nocte clamor factus est.* Este clamor, aunque comunmente se explica de la citacion a juicio, ya el gene-

ral, como dize San Agustin, ya el particular, como tiene Cayetano; pero el Abad Galfrido le entiende de la voz interior, con que llama Dios a la alma, para que se disponga a sus recibos, y Santo Thomas, con Origenes, lo expone de la voz con que aliena a las almas el Predicador a esse fin: *Intelligitur de clamore per predicatores, dum vivimus.* Ea, pues: atended, almas, a este amoroso clamor, a esta nueva feiz, que os anuncia esta Kalenda: *Eccc sponsus venit: exite obviam ei.* El Divino Esposo viene: salid luego a recibirle. El portento del amor, el allombro de la feizez, Dios Hombre, Dios Niño, viene a nacer en vuestrs corazones: salid, salid a recibirle, que tan presto como esta noche llegará: *Exite obviam ei.*

6. Pero antes reparemos, reparad, dize el Sagrado Texto: *Eccc.* Aplicad la vista interior: *Eccc.* Levantad de la tierra la vista, y la consideracion, para conocer al que viene: *Eccc.* Sabeis quien es el que en la Nave Purissima de Maria viene a tomar puerto en Bethleem? No es menos que la Persona Segunda de la Beatissima Trinidad, el Vnigenito, y Eterno Hijo del Eterno Padre, el que es vn Dios con el Padre, y el Espirita Santo: el que no necesita de criatura alguna para fuencial Bienaventurança: el que solo obligado de su infinito amor, se hizo Hombre para redimir al hombre: el que amó tanto, que sabiendo nuestra ingratitude, y mala correspondencia, no cesó, ni cessa en favorecernos: *Eccc.* No le detenga la vista en la pobreza del traje: miremos que esta pobreza encierra dentro de si la riqueza toda: *Eccc.* Este que en tiempo nace hombre, della Purissima Virgen, es el que Eternamente engendra el Eterno Padre: *Eccc.* Este que gusta dexarse ver, y conocer Hombre entre dos brutos, es el que entre Coros de Angeles, y Serafines es eternamente adorado verdadero Dios: *Eccc.* Este que aora quiere reclinarle en vn peñero, es el que a la diestra de Dios Padre haze Bienaventurados a los que le miran: *Eccc.* Este que Dios severo solia arrojar rayos de indignacion contra los pecadores, es el que atendemos en esta noche llorando, y temblando con el fido: *Eccc.* O, engrandezcan los celestiales Coros tan summa dignacion! O, alaben todas las criaturas tan infinita Bondad! O, agradezcamos todos tan extrema fineza! Pero alabate tu, Dios Niño, para que se quieten vuestras ansias: amate a ti mismo, para que se desahogue nuestro afecto,

Ea,

Aug. serm. 21. de Verbo. Domin. Hilar. Can. 27. in Mat. Galetan. in Mat. 27. Gaif. acad. Tilon. in. Taul. ser. 1. post conv. Juana. D. Thom. in Mat. 25.

grandeza. Pues el Dios Niño viene a nosotros por el camino de las lagrimas, de la desnudez, y penalidad, salgamos nosotros, no por el de la vana alegría, sino por el camino del llanto por las culpas, y por el del dolor del menor desagrado de este Dios Niño. Salgamos, salgamos a recibirle, que llega ya: *Exite obviam ei.*

21. Este es, almas, el clamor Evangelico, que oy da mi deseo, y obligacion. Attendamos a tan importante llamamiento, saliendo de la region de la culpa, aun la que parece mas ligera: saliendo del afecto del mundo, del apego a criaturas, y

de la obediencia de nuestro propio amor, saliendo por el camino que el Niño Dios viene, para que se logre el cuydado de buscarle: que hallandolos así, por las culpas que dexamos, nos dará su divina gracia con aumentos: por el mundo que dese-preciamos, nos asegurará un eterno Palacio en el Emphyto: por las criaturas de que nos desahisimos, nos dará a si, que es el Criador de todas: por nosotros a quien renunciamos, nos vnirá contigo por amor, con crecidos grados de gracia, para llevarnos a la vnion eterna de la Gloria: *Quam mihi, &c.*



S E R M O N

X X X X I I.

Y TERCERO DE LA KALENDA DEL NACIMIENTO de Jesu Christo Nuestro Señor, Domingo quarto de Adviento, Año de 1685.

Vox clamantis in deserto parate viam Domini. Luc. 3.

§. I.

ECOS DE LA VOZ DEL BAUTISTA que piden nuestra disposicion para la Natividad.

Isai. 40.

Psalm. 111.

Amb. serm. 65.

Voz que llama en el desierto, segun la profecia de Isaias, es la predicacion del precursor de Jesu Christo Señor Nuestro: *Vox clamantis in deserto.* Se oyó esta voz en la region del Jordan, predicando a los Israelitas; pero se oye oy tambien (dize San Ambrosio) predicando a los Christianos: *Non tantum in illo tempore clamavit Ioannes, sed, & hodie clamat in nobis, & vocis sue tonitruo deserta nostrorum concussit peccatorum.* Se oyó entonces la voz de gran Bauilla; pero oy se oyen los ecos de aquella voz, que siendo voz de desierto, fué voz que haze ecos mysteriosos en nuestros corazones. Mas claro dire, que entonces fué Juan *Despert. Eucharist.*

la voz; pero oy son los ecos de la gracia, que es el significado de Juan.

2. Hablan estos ecos de la gracia con el hombre (dize Santo Thomas de Villanueva) en quatro idiomas distintos: *Villanov. serm. Dom. 4. Adv.* porque ya le hablan con beneficios, que son la voz suavissima de la Divina Bondad, para atraerle a su amor: *Vox Domini in magnificentia;* ya, porque se le haze obscuro este idioma, le hablan claro, por medio de los Predicadores, para que el hombre se rinda a la divina obediencia: *Qui vos audit, me audit;* ya, viendole desatender a esta voz, le hablan con las señas, y golpes de los trabajos, que son idioma practico eficaz: *Conversus sum in arumna mea;* y siempre le hablan con secretas, quanto poderosas inspiraciones al corazon: *Osce 22. Loquar ad cor eius.* Ea, es esta la voz, y el eco, que oy nos hablan? Pero que digo hablan? Que clama la voz, dize el Evangelista: *Vox clamantis.*

3. Notefe (dize Hugo de Prato Florido) que los clamores se dan al que durcme, para despartarle; al fardo, para que oyga: *Simil. Prat. Flor. serm. 7. de Advant.*

L 3

al que está entre mucho ruido, para que perciba: y al que está muy distante, para que atienda. Pues, como esta voz, y eco se encaminan al Cristiano, ó pecador, ó tibio, que, ó duerme en el pecado, ó dormita en la tibieza: Dormita dormunt omnes, & dormiterunt al pecador, ó tibio, que enordecce à la voz, que le quiere reducir, ó reformar: Sicut aspidis surdas; al pecador, ó tibio, que no dexa el estuendo de los vicios, ó no modera el tropel de las pasiones: Cum vidisset tibietatem, & turbam tumultuantem al pecador, ó tibio, que se aleja por la culpa, ó el descuydo: Elongant se à te: sequetur eum à longe; por esto dize el Evangelista, no que es voz que solo habla, sino voz, y eco de clamores grandes, para que así pecador, como tibio, atiendan lo que les dize: Vox clamantis.

4. Ea: esta es, Fieles, la voz, el clamor, y el eco, que oy llama las atenciones de todos. Para qué? Ya lo dize. A nueve meces que empezó à caminar por el mundo el Principe de las eternidades, Christo Jesus, que viene à visitarnos: Exultavit ut Gigas ad currendam viam; y viendo que llega ya, que viene tan cerca, que llegará esta noche, nos encarga que le dispongamos el camino: Parate viam Domini, que le preparemos las fendas: Rehas facite semitas eius. No reparais? Si ya ha dicho caminos, para qué repite fendas? No es repetición, dize el Legionense, porque ay fendas, y ay caminos. Es camino la Divina Ley, como dezia David: Viam mandatorum; y son fendas, las reglas mas angostas de la perfección: Perfice gressus meos in semitis tuis. El camino de la Ley es para todos; y las fendas de la perfección son para los que aspiran à ella; y vno, y otro pedia David à Dios que le enseñasse para agradarle mas: Vias tuas, Domine, demonstra mihi, & semitas tuas edoce me. Vease, pues, que oy nos encarga el Bautista, que no solo preparemos el camino de la guarda de la Ley: Parate viam Domini, sino que dispongamos las fendas de la observancia de la perfección: Rehas facite semitas eius; para que viniendo el Señor que desea nacer en nosotros, ni encuentre en el camino culpa que le impida, ni en las fendas encuentre tibiezas, y descuydos que le detengan: Iudemus (dezia San Ambrosio) mundare, exagare, compothere, ob superueniens Dominus, non offendat in nobis. Individuemos.

(SoS)

§. II.

PIDE EL ECO AL PECADOR, que quite del camino los esfuerzos de las culpas.

5. Lo primero es, disponer el camino para el Señor: Parate viam Domini. Fue costumbre entre los antiguos Romanos, quando salia algun Consul, llevar delante de si à algunos Ministros, que en altas voces dezian à los que encontraban: Date viam Consuli, dad lugar, que viene el Consul; con lo qual se apartaban los que impedian el passo. Diremos que viene así el Bautista delante de el Salvador, clamando que quiten las almas los impedimentos de el camino à su Magestad? Justino nos dà mas luz. Quando el celebrado Xerxes pasó à la conquista de la Grecia, llevaba (dize) muchos millares, de hombres delante, para que allanasen los passos dificultosos. Vnos deshazian los montes asperos, otros llenavan los valles mas profundos, aquellos divertian los caudalosos rios, otros alaban las selvas mas obscuras, y muchos cortaban con varias invenciones las piedras, que aun del otro Annibal insigne; que fue terror de los Romanos, para passar à Italia por los nevados Alpes, cano el otro profano, que avia cortado las sierras inaccesibles, con sierras, y con vinagre, para facilitar el camino: Dixit sepulci, & montes rupit aceto.

6. Pues aora, Fieles. Qué otra cosa viene oy pidiendo el eco de el Bautista al pecador (dize Origenes) sino que prepare en los montes de su corazon, el camino à Christo Jesus? In corde nostro preparanda est via Domini. Pues ay montes en el corazon? Esse es el camino de tierra del sobervio, dize el Ebroicense: Ay arboles, ay espinas? Esse es (dize) el camino escabroso del avariento. Ay valles profundos? Esse es (profigue) el camino enagoso del deshonesto torpe. Pues, parate viam; ó como leyó Forerio: Repurgate viam, limpiate, purgese, allanese el camino del corazon. Llenese de piedras apertas de mortificación el cenagoso valle del luxurioso: Vultis elevatari, dixo Forerio en imperativo. Talese la arbolada, y espinas del corazon avariento, con la asegur acerada de la ca-

Engelgrau. embi. 3. de Adv.

Iustin. lib. Hist.

Ovid. 2. de Pent. eleg. 2.

Orig. homo 21. in Isai.

Pep. lect. 114. in Pf. penit.

Forer. in Isai. 49. 57.

ridad; Sit asperitas in planitiem. Aya sicra de humildad, que corte, y allane los montes de la sobervia: Omnis mons, & collis battetur; porque viniendo el Rey de Reyes Jesu Christo tan humilde, pobre, y cauto: le embaraza para llegar à nosotros, la sobervia, la codicia, y torpeza del camino: Parate viam.

7. Sin salir de nuestro Texto Evangelico, notele lo que observó Forerio en el original de Isaias. Dize que lo mismo es, parate viam; que faciem reddite. Lo mismo es dezir al Cristiano, pecador, que prepare el camino, que dezirle vuelva la cara. Ay mas estrañ. exposición! Luego con bolver la cara, obedece el mandato de que prepare el camino? Vbale, almas, lo poco que Dios nos pide; pero que es bolver la cara? Consultemos à Moyses. Al criar Dios al hombre (dize) le inspiró en la cara la vida; Inspira vit in faciem eius spiraculum vite; ó segun el Cardinal Cayetano, le inspiró las vidas, en plural: Spiraculum vitarum; porque no solo le dió espíritu para las tres vidas; racional, sensitiva, y vegetativa; sino le infundió la vida sobrenatural de la divina gracia: Spiraculum vitarum. Pero notele que fue, en la cara esta infusión: Sit faciem eius. Por qué? Fue con gran mysterio, para dar à entender al hombre, que conservaria la vida de la gracia, mientras miralle, y atendiese à Dios, sin bolver con la desobediencia las espaldas à su Magestad: In faciem eius. Lengua es este, con que explicaba Jeremias las culpas de vnos pecadores, diziendo que bolvieron las espaldas à Dios: Verterunt ad me tergum, & non faciem; y por esto, profetizando Isaias la venida del Verbo humano, para remedio de los pecadores, dize, que oirán estos que los habla el Señor, y los amonesta, à las espaldas: para mostrar que las tendrian bueltas à su Magestad: Audient verbum postergo monentit. Y así consideran los Theologos al pecado como avercion de Dios, y conversion desordenada à la criatura; porque amando desordenadamente à la criatura, desprecia, y buelve las espaldas à Dios.

8. Esto supuesto, oíd lo que dixo el Propheta Malachias, anunciando el nacimiento de Jesus. Dize que nacerà el Sol: Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitia. Luego el pecador tiene bueltas à este Divino Sol las espaldas? Es así, y de esta fuerte se explica el desorden de el pecador: porque, que diferencia ay en lo natural, entre tener azia el Sol el sol-

tro, ó tenerle bueltas las espaldas? No es verdad que el que camina mirando al Sol, lleva detras de si, las sombras sin que estas le puedan dar alcance, aunque mas le figan? Veis ay vna imagen de el Justo, que sin perder de vista à Dios, anda fervoroso por el camino de la virtud, sin que las sombras de los vicios le lleguen à alcanzar. Pero el que camina bueltas al Sol las espaldas, no es verdad que lleva delante de si, las sombras, y que aunque no les puede dar alcance, las sigue? Veis ay vna imagen de el pecador, que buelve à Dios las espaldas, por seguir las sombras, de que no puede, aunque mas las siga, gozar. Qué sombras? Aquellas que los pecadores conocieron lo eran, aunque tan tarde como en el inferno; la vana honra, la riqueza, y el deleyte: Transferunt omnia illa tanquam umbra. Estas son las mentiras fugitivas que David dixo, y ponderó San Agustín, buscadas del pecador, à todo correr: Diligitis vanitatem, & queritis mendaciam; y estas son las sombras vanas, que mienten lo que no son, y arrastran al pecador su voluntad: Quasi qui apprehendit umbram (dixó el Ecclesiastico) sic qui attendit ad vana mendacia. Vease ya, que clamor oy el eco de el Bautista al pecador, que buelve la cara, para preparar el camino, es dezirle que buelva las espaldas à estas engañosas sombras, para atender, adorar, y obedecer al Divino Sol que nace: Parate viam; faciem reddite, orientur Sol. Si, Catholicos, es dezir, que aborreciendo estas fugitivas sombras, por las que buelve el pecador à Dios las espaldas, buelva la cara azia el Sol Divino que viene à nacer, para que le vea de su luz, de su gracia, y de su amor: Parate viam; faciem reddite. A limpiar pues, que se nos acerca ya: Repurgate viam: à bolver la cara al Sol; que es suma grofferia bolverle las espaldas, quando nos viene à nacer: Reddite faciem. El Clunicense: Convertit se peccator ad Deum quando sua consentiente faciem el ostendit; res enim ad solem conversa solis radios suscipit, avertit perat.

9. Y se verá mas claro este disponer el camino; quitando los impedimentos, si penetramos el espíritu de vna sentencia de el Apostol. Escriva à los Romanos, y les dize lo que nos repite la Iglesia en este Adviento: que es ya hora de despertar, porque nace el Sol Divino, acercandosenos el dia de nuestra verdadera felicidad en su nacimiento: Hora est iam nos de somno surgere; manus enim propior est nostra salus.

Psalm. Borg. ser. Dami. 4. Adv. Fabr. serm. 2. Dami. 4. Adv.

Forer. in Isai. 40.

Gen. 1.

Cayt. ibi.

Jerem. 2.

Isai. 30.

D. Tb. 1. 2. 2. 87. art. 4.

Malach. 4.

Simil.

Sap. 5.

Psalm. 41.

August. ibi. Eccl. 14.

Raul. ser. 22. in quad.

Rom. 13.

salus; y que por esto, arrojando de nosotros las culpas, que son obras de tinieblas, nos vistamos de Jesu Christo Nuestro Señor: *Abijctamus opera tenebrarum, &c. sed induimini Dominum Iesum Christum.* Qué nos vistamos? Si. Pues no dixo el mismo Apóstol, que al bautizarnos, nos vestimos ya? *Quotunque in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Qué vestido es el que nos encarga ora? El de la gracia, y la imitación, de que el pecador se desnudó por la culpa. Y por qué se llama vestido? Es porque de la fuerte que para vestir vna ropa nueva ajustada, se ha de desnudar el que la viste de la ropa antigua vieja: así se ha de desnudar el pecador de la tunica vieja de la culpa, para vestir la nueva de la gracia? Ya lo dezia el Apóstol: *Induite novum hominem;* y la Esposa de los Cantares dixo que se avia desnudado de esta indecente tunica: *Expoliavi me tunicam meam,* según aquello del Apóstol: *Expollantes veterem hominem.*

ro. Bien está; pero quien no advierte el inconveniente de este lenguaje? Porque el vestido se suele acomodar al talle de el que le viste. Pues si el pecador ha de vestirse de Jesu Christo, será bien que su Magestad se acomode al talle de el pecador? No ha de ser sino lo contrario. Y vistiendose? Si. Llamó el otro ciego de el Evangelio arboles à los hombres: *Videte homines velut arboris.* Pues ora. Qué se haze para vestir las ramas de vn arbol? Qderezis hazer vn cetro de plata, vnas varas para vn palio; y para esto ya veis se forman primero de plata los cañones. Acudese luego por varas à los arboles, las cortan, las ponen rectas, las secan. Pregunta: Balta esto para vestir à estas varas? Me diréis que no: porque son los cañones mas estrechos. Luego es menester adelgazar las varas, quitarles madera, hasta que les vengán bien los cañones? Ya se ve. Según esto, no es el vestido de los cañones el que se acomoda à las varas; sino las varas que se visten son las que se gastan, y acomodan, para que les venga bien el vestido de los cañones? Pues ora entendedeis al Apóstol: *Induimini Dominum Iesum Christum.* Arboles Christianos, (dize) Jesu Christo nace; pero qué estrecho! Qué humilde! Qué pobre! Qué puro! Vestidos de Jesu Christo: *Induimini.* Mas como podreis, con tantas rayzes de afectos en la tierra? Como, estando las varas de las potencias tan torcidas? Como, estando verdor de apetitos? Como, con tanta madera

Galat. 3.
Vinc. Ferr.
ser. 3. Dom.
1. Advient.
n. 1.
Simil.

Epist. 4.

Cant. 5.
Amo. lib. 3.
de virg. Co-
los. 3.

Simil.

Marc. 3.

Simil.

de culpas, de soberbia, de codicia, de torpeza? Ea pues: *Abijctamus ergo,* para que venga el vestido bien à las varas, correse tanta raiz de afectos de los denados: rectifiquese la intencion àzia lo eterno: enjuéguese tanto verdor de pasiones: cortese, gástese tanta madera de culpas, para que podais vestiros de Jesu Christo; que no ha de acomodarse à vuestra voluntad el Señor, sino se ha de conformar, y acomodarse con el Señor vuestra voluntad: *Induimini Dominum Iesum Christum.* Esto, Píeles, será limpiar el camino: *Repurgate viam;* esto será bolver la cara al Sol, con vna conversion verdadera: *Convertite faciem;* y esto será prepararse, para que pueda llegar à nacer por gracia en vuestro corazon: *Parate viam Domini.*

S. III.

PIDE EL ECO A LA ALMA espiritual; que rectifique las sendas de la perfeccion.

13 Visto ya lo que encarga al pecador el eco del gran Bautista; veamos lo que pide à la alma espiritual: *Rectas facite semitas etus.* Rectificad (dize) las sendas del Señor. Llamase senda el camino de la perfeccion Christiana, por lo mas estrecho de sus leyes; porque no tiene lo estrecho de la senda los divertimientos que el camino, sino que obliga à estrecharse, y ceñirse à la senda, sin divertirse; y tambien, porque en el camino ay lugar, y espacio para detenerse; pero en la senda no se permite, por lo estrecho, la detencion: que en el camino de la perfeccion Christiana, el detenerse es no solo no caminar, sino atrassarse: porque (como ponderó San Bernardo) en esta mystica Escala de Jacob no ay medio entre el bajar, y subir, y por esto todo lo que no es subir se bava: *Ascendentes, & descendentes.* Pues lo que oy se nos pide no es que hagamos las sendas, que ya están hechas; sino que las rectifiquemos: *Rectas facite.* Es, almas, nuestro amor proprio muy amigo de tomar bueltas en el camino, ó para no fatigarle, ó para bolver à mirar, con propria complacencia, y satisfaccion, lo caminado. Pues esto no: *Rectas facite semitas;* por el atajo de la perfeccion se ha de caminar con trabajo, y sin tomar bueltas; que estos el caminar del justo, dize el Divino Es-

Simil.

Bern. epist. 253.

Gen. 28.

Sap. 10. piritu: *Per vias rectas,* ni para perdonarte à fatigas, ni complacerte en el no perdonarse, sino caminar derechos à Dios; y esto, por las sendas que están hechas, huyendo de toda novedad.

12 Myteriosas palabras de Salomon! *Cerva charissima, & gratissimus binarius: ubera eius inebriant te omni tempore.* Es (dize) amabilisimaa cierva, y el ciervecillo su hijo, es muy agradable: procura en todo tiempo alimentarte, y aun embriagarte con su leche. Valgame Dios! Qué es lo que haze à la cierva tan amable? Qué tiene su leche, para ser tan apetecible? Reconoció San Buenaventura la dificultad; y recurre à lo mystico, entendiendo el texto de la alma, que ha de imitar à la Cierva en el camino de la perfeccion: *Intelligenda sunt mystice de contemplatione.* Pero en qué le ha de imitar? En subir à los montes eternos, como la cierva sube à los montes? En la velocidad con que debe huir los peligros? En la ligereza con que ha de correr por el cambio de la virtud? En el no detenerse para llegar à las fuentes del Salvador? En el temor con que siempre ha de caminar? Todo esto es; pero aun es mas, dice San Antonio de Vadua: Es proprio de la Cierva irse à los caminos publicos, quando ha de dar sus hijos à luz; porque con su instinto conoce que está en ellos su mayor seguridad; que como los lobos huyen de los caminos publicos, frequentados de los hombres: está la cierva mas segura de los lobos en los caminos mas viciados: *Cerva parit in trita via, scilicet quia lupus viam tritam evitat propter homines.* Por esto dize Salomon, que es tan amable la cierva: *Cerva charissima.* Por esto encarga à la alma espiritual, que se alimente con su leche, para beber con la leche sus propiedades: *Ubera eius inebriant te;* porque descendiendo à la alma su mayor seguridad, le aconteja, que como la cierva, laque los hijos de sus obras, y ejercicios à luz, en el camino trillado de los Santos, huyendo de veredas singulares, para subir à la perfeccion: *Cerva parit in trita via.* Si almas, el camino trillado está libre de los infernales lobos; que solo logran los lances de su malicia en veredas de singularidad, y novedad: *Lupus viam tritam evitat;* y por esto oy encarga el Bautista, no que formemos veredas nuevas, sino que por las sendas ya formadas caminemos con rectitud: *Rectas facite semitas etus.*

Bonav. 7.
Eph. 1. 18.
in Luc. 21.

Singl.

Ang. Pad.
ser. 2. Dom.
3. quod.

13 Pero notemos mas: que no dize que hagamos rectas nuestras sendas; sino

las sendas del Señor: *Semitas eius.* No las sendas por donde vamos à Dios; sino aquellas por donde viene à nosotros Dios à nacer: *Semitas eius.* Estas son las que se han de rectificar: *Rectas facite.* Y qué sendas son estas? Pero quien no conoce que son las de su amor? Por amor se hizo Hombre; por amor quiere nacer: para vivir por amor hasta morir. Pues como hemos de rectificar estas sendas? En vna palabra lo dize quitando de nosotros los impedimentos, hasta los mas leves, al amor con que se viene à comunicar.

14 Me explicaré con la salida al reparto que me causa la diferencia con que el Señor nace, y con que dio à los Apóstoles su Divino Espiritu, despues de resucitado. Al nacer, ya vimos que le llamo Sol Malachias: *Orietur vobis timentibus novum meum Sol iustitie;* pero al dar el Espiritu Santo, se dio en vn aliento, ayre, ó respiracion de su boca: *Insufflavit.* & dize: *accepte Spiritum Sanctum.* Ya veis, Fieles, la diferencia. Aquí como ayre, y allí como luz de Sol? Por qué? Veale lo primero, el fin de lo vno, y lo otro. Como luz de Sol, es para nacer en nosotros por amor: *Orietur vobis;* pero es como ayre, para perdonar pecados: *Quorum remisistis peccata remittantur eis.* Pues por qué no es para ambos fines como ayre, ó para ambos como luz? Oygame al Philoopho, para responder. Cierranse las ventanas, de vna pieza, y aunque sea en medio del dia, como esten bien ajustadas, queda la pieza oscura, como à media noche: no entra la luz; pero si bien se advierte, no dexa de entrar el ayre en la misma pieza. Qué es la causa? Dixola Aristoteles: porque el ayre (dize) tiene muy otro modo de caminar que la luz del Sol: que el ayre entra aunque esté la puerta, y las ventanas cerradas, porque se dobla, se tuerce, y se introduce por los dobieces que hazen las juntas de las ventanas, y puertitas; pero la luz no es así: porque no entra sino por camino recto: *Quia lux per directum tantum fertur; at aer tendere, & directio non solet.* Veale ya por qué es la diferencia de portarle Jesu Christo Señor Nuestro, como ayre, ó como Sol.

15 Para comunicar su espiritu en orden al perdon de los pecados, embia el ayre de su divina boca: *Insufflavit;* porque teniendo la alma el dolor debido, halla el ayre modo para entrar, y perdonar los pecados, aunque queden à la alma algunos ligeros impedimentos: *Remittuntur eis.* No así quando viene à hacer en las almas el-

Malach. 4.

Joan. 20.

Simil.

Region. 183.
4. Dom. 4.
quadr.
Arist. Prob.
1. 153.
quod. 5.

pirituales por amor: que viniendo como luz, y Sol, à ilustrarlas, no entra la luz, sino halla el camino recto sin embarazo, y sin doblez: *Orietur Sol: per directum tantum fertur.* Luego es menester, almas, acopillar el camino de la luz, para que llegue à nacer la luz en el interior? *Rectas facite semitas eius.* Luego es menester quitar las esquinas de la tibieza, los dobleces del interés propio, y los rincones de afectos paliados, ó permitidos, para que entre por camino recto, sin embarazo la divina luz?

Legion. ibi. Sol (dixo el Legionense) *mittit radios suos inflexibiliter directo modo: sic sancti dirigunt amorem suum in Deum.* Si almas, rectos han de estar nuestros corazones, como dezia David, para gloriarlos en esta Natividad: *Gloriamini omnes recti corde.* Rectos han de estar, para tener la fiesta de Natividad con la alegría verdadera, que es solo la de el corazón: *Et recti corde letitia.* Rectos han de estar, con rectitud en la intencion de las obras: rectos, para no perder de vista à nuestro amoroso Sol: rectos, con rectitud en el amor, sin mas mira que al Divi-

no agrado, libres de atencion à proprio interes: que esto es lo que oy pide, deseoso de comunicarse, y nacer en nuestro espíritu por perfecto amor: *Rectas facite semitas eius.*

16 Por estas dos cosas suena, y resuena oy en los Fieles el cto de el gran Bautista, clamando à pecadores, y à justos, que se dispongan para esta Natividad: *Parate viam Domini: rectas facite semitas eius.* Qué hazemos, que no nos damos por entendidos, para no ser nosotros los que atorremos à nuestras almas innumerables bienes, que desea comunicarnos el Señor que viene à nacer? Acabemos ya de tomar vna Christiana resolucion de desterrar de nosotros culpas, y tibiezas, para que no hallando el Divino Sol en nuestros corazones impedimentos, y embarazos, experimentemos su espiritual Naimiento, por gracia, por amor, por aumento de virtudes en esta vida, para llegar à amarle, y alabarle sin fusto por vna eternidad en la gloria *Quam tibi, & vobis, &c.*

Omnia sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.



IN-



INDICE

DE LOS LUGARES DE LA Sagrada Escritura, que van explicados en este Tomo, Despertador Divino, y Eucharistico.

La S. significa Sermon, y la N. numero marginal.

Genesi.

CAP. 1. In principio creavit Deus Coelum, & terram. Epist. num. 51. Spiritus Dei ferebatur super aquas, serm. 4. num. 12. Vidit lucem quod esset bona, serm. 18. num. 15. Producant aquæ reptile, & volatile, serm. 8. num. 1. serm. 34. num. 25. Fiat firmamentum in medio aquarum, serm. 29. num. 16. Erant valde bona, serm. 40. num. 9. Ad imaginem, & similitudinem nostram, serm. 18. num. 12. & 14.

Cap. 2. Posuit eum in Paradiso, vt operaretur, serm. 24. n. 6. Requievit die septimo, serm. 25. num. 21. Inspiravit in faciem eius, serm. 42. num. 7. Fons ascendebat de terra, serm. 7. num. 8. serm. 12. num. 19. serm. 14. num. 10. De ligno sciencie, boni, & mali ne comedas, serm. 23. n. 13.

Cap. 3. Sergens erat callidior, serm. 31. num. 21. Eritis sicut Dij, serm. 31. num. 5. serm. 8. num. 9. Deambulantis ad auram post meridiem, serm. 37. num. 9. Collocavit ante paradysum Cherubin. Epist. n. 19. Flameum gladium, serm. 25. n. 16.

Cap. 4. Sub te erit appetitus tuus, serm. 37. n. 11.

Cap. 7. Delebo hominem, quem creavi, &c. serm. 6. n. 3.

Cap. 8. Non invenisset vbi quiesceret pes eius, serm. 16. num. 3. Egrediebatur, &

non revertebatur, serm. 20. num. 19. serm. 32. n. 18.

Cap. 9. Incedentes retrorsum operuerunt, serm. 26. n. 2.

Cap. 12. Proficiens ad meridiem, serm. 39. n. 16.

Cap. 13. Edificavit ibi altare Domino, serm. 39. n. 4.

Cap. 14. Da mihi animas, cetera tolle tibi, Epist. n. 48.

Cap. 17. Reges ex te orientur, serm. 35. n. 18.

Cap. 18. Apparuit ei Dominus in convalle mambre, serm. 19. num. 12. Veniam ad te tempore isto, vita comite, serm. 23. num. 27. Non delebo propter decem, serm. 5. num. 7.

Cap. 21. Fecit grande convivium in die ablationis, ser. 21. n. 3. Plantabit nemus in Bersabee.

Cap. 22. Sacrificium Abraham, serm. 13. n. 10. Portabat in manibus ignem, & gladium, serm. 13. num. 17. Quia fecit hanc rem, serm. 36. n. 4.

Cap. 24. Inde accipias uxorem filio meo, Epist. num. 20. Soror nostra es: creicas in mille millia, serm. 8. n. 20.

Cap. 28. Angelos ascendentes, & descendentes, serm. 34. n. 25. serm. 42. n. 11. Et Dominum innixum scaxe, serm. 28. n. 8. Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam, serm. 22. n. 14. Non est hic aliud, nisi Dominus Dei, serm. 6. n. 6.

Cap. 32. Dimitte me, serm. 38. num. 17. Non